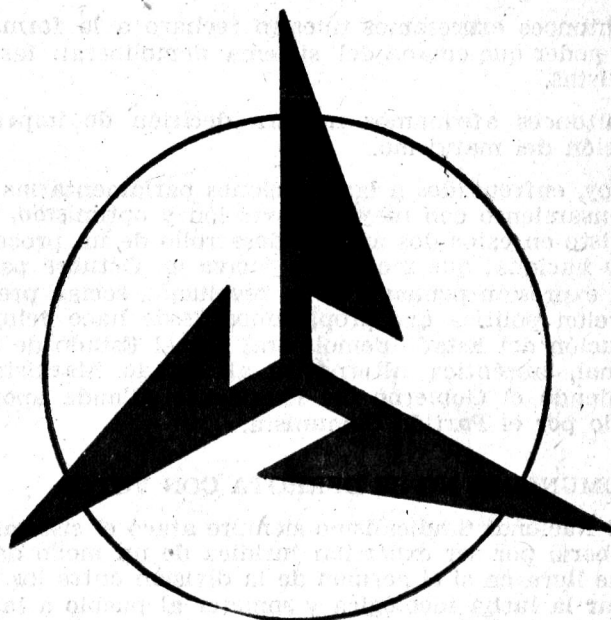


Proclama a la Comunidad Nacional



M. R. N. S.

Una Patria - Un Estado - Un Destino

¡ EL COMUNISMO NO SE DERROTA CON VOTOS !

REVOLUCION SOCIAL DE OCTUBRE.

El M. R. N. S., Movimiento Revolucionario Nacional Sindicalista, ha estado presente y actuante en la lucha por el rescate de la Patria Chilena.

Por eso manifestó al país su pensamiento político antes y después de la elección presidencial de Septiembre del 70 y también en el período electoral de Marzo del 71, elecciones que marcan las primeras concreciones de la revolución marxista.

Entonces expresamos nuestro rechazo a la forma de generar el poder que emana del sistema demoliberal: las elecciones partidistas.

Entonces afirmamos nuestra decisión de impedir la instauración del marxismo.

Hoy, enfrentados a las elecciones parlamentarias reiteramos tal pensamiento con mayor convicción y optimismo, ya que hemos visto en estos dos años el desarrollo de un proceso gremialista y nacional que mostró su fuerza en Octubre pasado y que fue la expresión primaria de la revolución social, preludio de la revolución política que propiciamos desde hace veinte años: la sustitución del Estado demoliberal por el Estado de Comunidad Nacional, auténtica alternativa al Estado Marxista que está imponiendo el Gobierno del Presidente Allende apoyado y co-dirigido por el Partido Comunista.

EL COMUNISMO NO SE DERROTA CON VOTOS.

El Nacional Sindicalismo siempre atacó el sistema democrático liberal por ser expresión jurídica de un modo de convivencia que lleva en sí el germen de la división entre los hombres al postular la lucha ideológica y someter al pueblo a las necesidades del fortalecimiento de una economía en manos del particular y puesta al servicio de intereses egoístas y ajenos casi siempre al desarrollo y la soberanía nacional.

Antes del setenta Chile no era el Paraíso: la entera enajenación cultural, la mortalidad y desnutrición infantil, la extranjerización de nuestra economía, la crisis moral y el estagnamiento del desarrollo probaban el fracaso del sistema; otras pruebas de ellos son el movimiento de la oficialidad joven del Ejército encabezado por el General Roberto Vialux Marambio, la Reforma Universitaria, la crisis del Poder Judicial y sobretudo el triunfo electoral del marxismo.

Nuestra lucha contra el demoliberalismo nos significó tres procesos judiciales, que la Justicia chilena no acogió dictando sobreseimiento definitivo y el ataque permanente del marxismo, defensor intransigente del régimen que lo llevaría al poder.

Dijimos que el ocaso del sistema demoliberal comienza cuando se pasa de la lucha ideológica a la lucha de intereses. Es lo que el marxismo pretendió y logró.

Después de dos años de gobierno de la Unidad Popular y su proceso de sustitución del Estado apoyado y protegido por la ley burguesa, el Nacional Sindicalismo reconoce el avance del marxismo chileno, particularmente de los comunistas. Reconocemos también la rectitud, buena fe y patriotismo de muchos independientes que se han sumado a la tarea de los partidos de la Confederación Democrática. Nosotros no recatamos ninguna verdad. Pero también debe reconocerse el avance del nacionalismo en todos los frentes, cualquiera sea el movimiento o grupo en que se milite o la entidad en que se participe.

Aquí hay planteada con claridad una decisión entre las alternativas que hoy presenta la misión de rescatar a Chile del poder comunista internacional: o la restauración democrática o el nacionalismo revolucionario. Pero con serenidad afirmamos: el comunismo no se derrota con votos.

Esta es una verdad histórica también conocida por los marxistas.

Por eso hemos afirmado que la verdadera alternativa contra la Revolución Marxista es la Revolución Nacional y una revolución no es sólo política. Es fundamentalmente cultural y por ello esencialmente humana y creadora.

SOMOS OPOSICION EXTRAPARLAMENTARIA Y ANTIPARTIDISTA.

El problema económico que sufren los chilenos es grave pero no lo resuelve un Parlamento Partidista, cualquiera sea la mayoría que logre la oposición democrática.

Como expresara tiempo atrás Jorge Prat, el problema es de naturaleza política. El marxismo está usando la economía para destruir la clase media. El marxismo está usando la economía para imponer su voluntad revolucionaria. Sigue vigente la tesis del vacío de poder.

Las Fuerzas Armadas no han sido capaces de lograr la paz social, pues no hay un orden que imponer y sin paz social en el orden hay inquietud y violencia.

En Octubre quedó probado el poder de los gremios.

Las Fuerzas Armadas, en una actitud que se juzgará históricamente, ingresaron al gobierno de Allende asumiendo la Jefatura del Gabinete en la persona del General Carlos Prats González.

Creemos que su gestión no ha sido exitosa porque la tesis del profesionalismo y la no deliberación, producto de la prédica liberal impuesta después del año 31 es errada y en ella se han formado muchos de los actuales altos mandos. No es el caso de quienes ingresaron a la carrera militar después del año 1952 y de algunas preclaras excepciones.

Nosotros creemos que la Comunidad Armada debe coparticipar en la dirección del Estado de acuerdo a la jerarquía de funciones que desempeña la Nación. Lo mismo sostenemos de los gremios, de los organismos de la Comunidad Social, de las Universidades y de la Comunidad Religiosa.

Tal es la Doctrina de las Comunidades y de ella emana una nueva forma de originar el poder parlamentario: Cámaras Legislativas elegidas a través de los gremios y de las Comunidades Básicas.

Los Nacional Sindicalistas no creemos en la restauración demoliberal y rechazamos el entendimiento electoral con personas y partidos ya que la política del mal menor que predicán a nada conduce y es además, un camino de frustración permanente del Nacionalismo al que pretenden democratizar y postergar con ello la solución definitiva del problema chileno.

Las elecciones no son solución. No lo fueron el año 70 y no hay motivos valederos para que hoy lo sean.

Seguros de la justicia de nuestra causa nos mantendremos como oposición extraparlamentaria y antipartidista, preparándonos en el estudio, la prédica y la acción para conquistar el número suficiente de chilenos que se atrevan a enfrentar al marxismo hoy enquistado en el poder político de la República, a fin de lograr el rescate de la Patria, plantear y realizar los principios y normas que han de regir los destinos de la Nación en la senda de la Revolución Chilena. Es la tarea que el pueblo y sus instituciones connaturales nos están exigiendo como generación.

Eugenio G. Cáceres Contreras
Mando Nacional del M. R. N. S.

Santiago, Enero de 1973.

¡Chile por sobre todo!
¡Los gremios al poder!